ME “HUBIERAS DICHO”, Y NO “ME FUERAS DICHO”.

Por Lácides Martínez Ávila

Mueve a mayúscula extrañeza la rapidez con que se ha venido generalizando en nuestro medio, particularmente entre los jóvenes, una de las impropiedades gramaticales más protuberantes y desagradables. La verdad es que no le hallo explicación -y mucho menos justificación- al origen de semejante vicio del lenguaje. Me estoy refiriendo a la fea práctica de reemplazar el verbo HABER por el verbo SER en la formación del tiempo pluscuamperfecto (llamado antepretérito por Bello) del modo subjuntivo. En vez de decir, por ejemplo, “le hubieras regalado”, dicen “le fueras regalado”; en vez de “me hubieras preguntado”, dicen “me fueras preguntado”, o “si yo lo fuera visto” por “si yo lo hubiera visto”. La clave o fórmula para no incurrir en esta grotesca impropiedad es simple: tener en cuenta que en castellano el único verbo auxiliar que se usa para construir las formas compuestas de los modos verbales, es el verbo HABER. No hay otro.